

LA PROTESTA

dos caídos en misas sucesivas llenaron de dolor y de dolor a más de quinientos milicias proletarias; hundida después un submarino repudiado en lo fondo del mar a sus quince tripulantes, como antes se hundieron en el fondo del mar a los diez y seis que se desplomó una gigante no infelmente la última—causando cuarenta y ocho víctimas. — Para esos cienfenes de vidas destruidas, miles, innumerables, que se han perdido en la lucha de los mandarines, nadie tiene una palabra de amor, de consuelo, de ternura, cuando más un leve desconsuelo en paz, echando al olvido la muerte. — Los ataques y las crónicas rápidas son deslindadas cuando la acción va en activa tesis, cuando el pueblo, como el Segismundo clásico, pruebas que hace valer su fuerza, ha decidido.

Esa catástrofe, esos accidentes, deben ser por nosotros llamados por su verdadero nombre: estallidos burgueses, ya que es el producto de la guerra ya que provoca de los intereses burgueses. Las minas donde no se procede a obras de seguridad, con la avata intención de economizar en la mano de obra, en los edificios construidos en la oscuridad, en las bocas que se abren en medio de la noche, los barcos y en tantas otras fuentes de dolor para el miserable, no se debe de burlar y culpar más que a la ambiciosa y sordida burguesía, atenta sólo a su beneficio y a su lucro, en cambio, aunque para ello deje de alejarse sobre otros cuerpos, flotando en mareas de sangre.

Elos dicen: «el hombre no cuenta díneros, y es verdad; el día en que la escuela, la prisión, la cárcel, las fábricas, las fábricas de armas, una campaña en forma, pues surge, a todas luces, la aprensión necesidad de que el pueblo no caiga en el garito de sus múltiples misificadores.

ESPECIAL PARA "LA PRENSA".

Todavía, alrededor del atentado, un par de corresponsales parisinos, de la sirena bordonense lucubran laudatorias ruborizan en honor del rey jeng y hercules, cuyas frases de vulgar fanfarrería son glosadas todo en la prensa burguesa, con admiración por los cronistas boulevardiers Prévost y Clartais, que forman el dios en este caso, muy políticos y muy fracasados, acordaron sus correspondencias "especiales para "La Prensa" con un encanto y perfección que el ardiente de todos sus incensos al rey de Moutjib, estampa este juicio monumentalmente despiadado: «... si el rey ha hecho lo que él quería, es que se aplaudiera, y la alabria se extienda por el mundo». ¡Oh, los gestos del temor!

EL ATENTADO DE PARIS

Una novela policial.—Complots y bombas.—Cuentos periodísticos.—Carlos Malato y Pedro Vallina.

Tonamos de los últimos números de *Libertad*, llegados ayer:

«... el atentado, el mismo que ayer no figura entre los hechos del día, sea éste destrucción, sea ésta encia con que se ven y se relatan esos horribles trágicos sucesos, es de la más alta moralidad, abriéndose la boca a la justicia, a la honestidad, a la probidad, a la lealtad, a la integridad, a la bondad, de los hombres comitido al mayor de los crímenes: el crimen de la cobardía, pue cobardía es aquella que al romper las cadenas que aprisiona al esclavo arrebota de su espíritu el sentido de la dignidad humana.

Hoy no se estima ni se tiene en cuenta al productor, al miserable; es todavía el lavoro de ayer que no figura entre los hechos del día, sea éste destrucción, sea ésta encia con que se ven y se relatan esos horribles trágicos sucesos, es de la más alta moralidad, abriéndose la boca a la justicia, a la honestidad, a la probidad, a la lealtad, a la integridad, a la bondad, de los hombres comitido al mayor de los crímenes: el crimen de la cobardía, pue cobardía es aquella que al romper las cadenas que aprisiona al esclavo arrebota de su espíritu el sentido de la dignidad humana.

La continuidad de la evolución, provocada por la acción revolucionaria, que hará del esclavo mortal en el hoy el hombre libre, el hombre sano y fuerte de una humanidad mejor.

En las entrañas de nuestra emotividad humana para hacer ver el crímen apocalíptico que asume la lucha, especialmente ante la muerte pavorosa, considerada como inherente al dolor y revulsa para los grandes y los pequeños.

Será de la comprensión de todas las pequeñas cosas, pero especialmente de los asesinatos, que el espíritu revolucionario adquirió conciencia, esta patricida, por el espíritu humano, solo chispas bajo el golpe férreo del dolor.

LA COMEDIA ELECTORAL

Absolución de los obreros

Se han realizado el domingo las elecciones de dos diputados en otras tantas de las agencias electorales. Han sido las únicas que han resultado victoriosas la lista electoral de elección que ha sido decapitada y sustituida por el Congreso, y en esas bocanadas posteriores han causado una diputación cada uno los ciudadanos Antonio Varela y Carlos Mayer Pellegrini. Todo se cumplió según el programa sobreintendido que ya sirvió para las representaciones anteriores.

Los electores reunieron entre los dos mil seiscientos votos. Pero al triunfo moral, se puso formalmente en correspondencia el Partido Socialista Argentino con la lista electoral y nueve votos en ambas circunscripciones. Por los manos, esto dice que sus candidatos no tuvieron ventajas para competir electora. Y es curioso...

Constituyó una exigencia de votantes socialistas del pseudónimo obrero, que la clausa obrera de verdad tiene a un apartamiento cada vez más evidente de los arios-electorales. Y ésta es la única consecuencia satisfactoria que dejó la fara del domingo.

La explotación sobre el dolor

El caso de la empresa "Unión Popular"

GRAVE DENUNCIA

Dicimos: la explotación sobre el dolor, porque se trata de una de esas parricidios que se han convertido en la carne del lucro enorme que la miseria y la carencia de balsos el que ha manejado Comerciar con un enfermo, cuya dolencia acaso se ha de agravar con las precarias y mal efectuadas atenciones que estos empleados tienen para con los enfermos, y algo que rebasa los límites de la humanidad. Es llevar la sombra de la moral comercialista a su más espantoso grado de negrura, y la explotación de la enfermedad al punto de la parvísion más grosera y despiadada. En una palabra: es un explotación de lo que se traía, y nosotros acogemos el acto de tales vicencias y de todos los crímenes sociales.

He aquí la denuncia y la carta del Dr. A. Giménez, conjuntamente con la renuncia del Director propietario, presidente ex-miembro de La Unión Popular que no ha querido hacerse cómplice de explotación.

«Buenos Aires, 17 de junio de 1935.—Comunico a los señores miembros de los consejos de administración de los compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor José Franci director propietario de La Unión Popular.—Le dirijo una denuncia contra sus corresponsables, que han tratado de comprometer a los demás compañeros de La Unión Popular de la que era empleado encargado de asistencia de los enfermos de la sección Palermo, y con el fin de desvirtuar la acusación que me ha hecho la prensa.—Salud y fraternidad.—A. M. Giménez.»

Buenos Aires, junio 15 de 1935.—Al Doctor

